

Mensaje seis

La Trinidad Divina según se revela en Números

Lectura bíblica: Nm. 1:1; 6:13-16;
7:1, 11-17; 9:15-18, 21; 20:6-8

- I. ***El Dios Triuno se refiere principalmente a Dios mismo, a la persona divina; la Trinidad Divina se refiere principalmente al hecho de que Dios es triuno, el cual es el atributo primordial de la Deidad—Mt. 28:19; Ap. 1:4-5.***
- II. **En conjunto, la Biblia está construida con la Trinidad Divina—Gn. 1:26; Éx. 3:14-15; Nm. 6:24-26; Is. 6:8; Mt. 28:19; 2 Co. 13:14; Ef. 3:14-17; Ap. 1:4-5.**
- III. **Es completamente provechoso invertir nuestro tiempo y nuestras energías, con un espíritu de oración, para ejercitar todo nuestro ser a fin de conducir un estudio cabal y exhaustivo de la Trinidad Divina según se revela en la Palabra santa—Mt. 28:19; Ap. 1:4-5.**
- IV. **Aunque la Biblia contiene muchas enseñanzas explícitas, las Escrituras no contienen ninguna enseñanza o doctrina directa con respecto a la Trinidad Divina:**
 - A. Más bien, la Trinidad Divina sólo se ve indicada a lo largo de las Escrituras en muchas narraciones de hechos divinos y espirituales—Ef. 3:14-17; 4:3-6.
 - B. El hecho de que la Biblia no contenga doctrina alguna acerca de la Trinidad Divina es un fuerte indicio de que la Trinidad Divina tiene como fin que Dios se forje en nosotros para que podamos participar de Él, experimentarle y disfrutarle; esto queda plenamente comprobado en Mateo 28:19 y 2 Corintios 13:14.
 - C. Cada vez que la Biblia menciona, indica o implica la Trinidad Divina, sea directa o indirectamente, ello tiene como objetivo que nosotros participemos en el Dios Triuno—Jn. 14:19-20, 23; Ef. 4:3-6; Ap. 1:4-5.
 - D. Cada vez que estudiemos una porción de la Palabra con respecto a la Trinidad Divina, no deberíamos estar contentos con buscar una enseñanza doctrinal, sino que deberíamos comprender que esta porción tiene como fin que sepamos cómo participar en el Dios Triuno, disfrutarlo y experimentarlo—Ef. 1:3-7, 13-14.
- V. **Según toda la revelación contenida en la Biblia, la Trinidad Divina tiene por finalidad la impartición de Dios—2 Co. 13:14:**

Mensaje seis (continuación)

- A. Es más exacto referirnos a la impartición de la Trinidad Divina que a la impartición del Dios Triuno.
- B. El deseo que Dios tiene junto con Su firme intención consiste en impartirse en Su pueblo escogido como su vida, su suministro de vida y su todo—Ro. 8:2, 10-11.
- C. Sin la Trinidad Divina, Dios no tendría la manera de llevar a cabo Su impartición divina—Ef. 3:14-17.
- D. El Nuevo Testamento revela que los tres de la Trinidad Divina están en nosotros—Ef. 4:6; Jn. 14:20, 23; Ro. 8:10-11; 2 Co. 13:5; Col. 1:27; Fil. 2:13.

VI. La Trinidad Divina es el modelo de nuestra vida cristiana—Mt. 28:19; 1 Ts. 5:23:

- A. Como consecuencia de la guerra que hay en nosotros, necesitamos aprender a cooperar con la Trinidad Divina—2 Co. 13:14:
 - 1. Entre los tres de la Trinidad Divina hay armonía.
 - 2. El Padre se complace en exaltar al Hijo, el Hijo está dispuesto a sujetarse al Padre y el Espíritu da testimonio acerca del Hijo—Mt. 3:17; 17:5; 12:28; Fil. 2:5-11; Jn. 16:13-15.
- B. Con nuestro ser tripartito necesitamos cooperar con la Trinidad Divina que mora en nosotros—14:16-20, 23.
- C. A la postre, todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— glorificará la Trinidad Divina; nuestra cooperación con la Trinidad Divina que mora en nosotros resultará en Su glorificación, Su expresión y Su manifestación—1 Ts. 5:23; 2 Ts. 1:10, 12.
- D. La vida cristiana es una vida en la que nos mezclamos con la Trinidad Divina—2 Co. 13:14; Ef. 3:14-17; 4:4-6:
 - 1. En nuestra vida cristiana, Dios usa cuatro instrumentos para mezclarnos con la Trinidad Divina: la vida divina (Jn. 3:15), la cruz (Col. 1:20), el Espíritu (Ro. 8:11) y la Palabra (Jer. 15:16; Jn. 6:63).
 - 2. Siempre deberíamos tener comunión con el Espíritu en la vida divina por medio de la cruz y por medio de la Palabra—2 Co. 13:14; Ro. 8:11; Col. 3:16.

VII. Aparentemente, el libro de Números es un relato del conteo del pueblo de Dios y su travesía en el desierto; de hecho, tal relato está estructurado con la Trinidad Divina—Nm. 1:1; 6:13-16; 7:1, 11-17; 9:15-18, 21; 20:6-8:

Mensaje seis (continuación)

- A. Sin la Trinidad Divina, el relato en Números sería vacío; la realidad intrínseca del relato en Números es la Trinidad Divina.
- B. En el capítulo 1 de Números vemos la encarnación del Dios Triuno:
 - 1. A fin de ver la encarnación del Dios Triuno en Números 1, necesitamos considerar el asunto del tabernáculo con el Arca:
 - a. Dentro del tabernáculo estaba el Arca, y dentro del Arca estaba la ley, la cual era llamada “el Testimonio”—17:4, 10.
 - b. La ley es un testimonio de Dios porque ésta testifica, nos muestra, a Dios.
 - c. Aunque Dios es en realidad el centro, no vemos a Dios simplemente por Sí mismo, sino a Dios en un Arca hecha de madera de acacia recubierta con oro; el Arca, por ser una sola entidad compuesta de dos elementos, la madera y el oro, tipifica a Cristo en Su humanidad junto con Su divinidad.
 - 2. En el cuadro del tabernáculo con el Arca, vemos al Dios Triuno quien se encarnó para ser un hombre que vivía entre los hombres.
 - 3. El número de tablas en el tabernáculo —cuarenta y ocho— es significativo:
 - a. El número cuarenta y ocho se compone de seis multiplicado por ocho, lo cual representa al hombre (seis) en resurrección (ocho).
 - b. El número cuarenta y ocho también se compone de doce multiplicado por cuatro, que representa al Dios Triuno (implícito en el número doce, compuesto de tres multiplicado por cuatro) en Su criatura (cuatro).
 - c. En este cuadro vemos al Dios Triuno, vemos al hombre y vemos al Dios Triuno morando entre los hombres.
 - 4. Con base en este cuadro del tabernáculo con el Arca, vemos que Dios ya no está solamente en los cielos; Él también está en la tierra, en un hombre que es Su corporificación: Jesucristo—Col. 2:9.
 - 5. El Dios Triuno, que al encarnarse se corporificó como hombre, se ha expandido, aumentado y agrandado; en Su

Mensaje seis (continuación)

expansión y agrandamiento, Cristo llegó a ser el tabernáculo, la morada de Dios—Jn. 1:1, 14:

- a. Cuando Dios estaba únicamente en Cristo, nadie podía entrar en Él; si Cristo no se hubiera expandido, nadie habría podido entrar en Dios.
 - b. Ahora, al expandirse y venir a ser un tabernáculo, Cristo no es únicamente la morada de Dios, sino también el lugar donde podemos entrar en Dios.
 - c. Hoy podemos entrar en Dios, tomando a Cristo como nuestra vida a fin de que Él sea quien le da sentido a nuestra vida—11:25; 14:6; 1 Jn. 5:11-12.
 - d. Ya que Él es nuestra vida (Col. 3:4) para darle sentido a nuestra vida, Él es nuestro testimonio; nosotros le vivimos, expresamos y exhibimos en todo aspecto, y espontáneamente Él llega a ser nuestro centro.
6. Cristo, la corporificación del Dios Triuno, ha sido agrandado hasta convertirse en una habitación en la cual Dios mora y en la cual nosotros entramos—Jn. 1:14.
 7. Dios tiene una morada, y nosotros tenemos un lugar donde podemos entrar en Dios, reunirnos con Dios y mezclarnos con Dios—14:20; 15:4-5; 1 Co. 6:17.
- C. La Trinidad Divina es revelada en la separación del nazareo—Nm. 6:13-16:
1. El hecho que la Trinidad Divina estaba involucrada en la separación del nazareo se ve indicado por las ofrendas: el holocausto, la ofrenda por el pecado, la ofrenda de paz y la ofrenda de harina—vs. 11-12, 14-17.
 2. El nazareo era llevado a la entrada de la Tienda de Reunión—v. 13:
 - a. La Tienda de Reunión se refiere a Cristo como morada de Dios y el lugar donde se reunía Su pueblo.
 - b. Cristo, como Tienda de Reunión, es el terreno y la esfera en el cual podemos disfrutar la Trinidad Divina.
 3. El título divino *Jehová* denota la relación que Dios tiene con el hombre, y denota la Trinidad—Éx. 3:14.
 4. La separación del nazareo tenía como fin que él pudiese participar en la impartición divina de la Trinidad Divina en tipología.

Mensaje seis (continuación)

- D. La Trinidad Divina es revelada en la función del tabernáculo y las ofrendas—Nm. 7:1, 11-17:
 - 1. El comienzo de la función del tabernáculo y del altar involucraba la Trinidad Divina.
 - 2. La función del tabernáculo y de las ofrendas comenzó en Números 7, con las ofrendas para la dedicación del altar.
 - 3. Esta dedicación tenía por finalidad que el tabernáculo con todos sus enseres y el altar con todos sus utensilios entrasen en función mediante la impartición de la Trinidad Divina (v. 1) para que el pueblo redimido de Dios pudiera disfrutar las riquezas de la Trinidad Divina.
- E. La Trinidad Divina es revelada en la nube y el fuego que cubrían el tabernáculo—9:15-18, 21:
 - 1. Que la nube y el fuego cubrieran el tabernáculo indica que la Trinidad Divina tiene por finalidad que el pueblo de Dios permanezca o prosiga su jornada, de modo que puedan disfrutar las riquezas de la Trinidad Divina todo el tiempo y por todo el camino.
 - 2. Cuando permanecían en un lugar y cuando proseguían su jornada, la presencia de Dios, como Trinidad Divina, estaba con ellos.
- F. La Trinidad Divina es revelada en la roca herida—20:6-8:
 - 1. La roca tipifica al Cristo crucificado que seguía al pueblo de Dios (1 Co. 10:4), y el agua tipifica al Espíritu de vida (Jn. 7:38-39; Ap. 22:1-2).
 - 2. La roca herida en Números 20 nos muestra que la Trinidad Divina sigue al pueblo de Dios en su jornada para saciar su sed a fin de que ellos puedan disfrutar las riquezas de la vida divina—1 Jn. 5:11-12.